

El Mundo Cinematográfico

EDICIÓN
POPULAR
ILUSTRADA

Año X
Número 38

Barcelona, 22 de
Septiembre de 1921



NICK WINTER

EL FAMOSO DETECTIVE,
PROTAGONISTA DE VARIAS
PELÍCULAS INTERESANTES

20 cénts.

EMPRESARIOS

Si no han recibido ustedes la lista de películas NUEVAS con que la "Cinematográfica Verdaguer" inundará los salones en la presente temporada, pídánla antes de contratar un solo metro de material.

En ella SE PRECISAN los títulos de los asuntos, nombres de los artistas, marcas y cuantos datos les interesan.

Al AFICIONADO INTELIGENTE amante del arte cinematográfico le interesa conocer también las grandes producciones que le deleitarán esta temporada, convenciéndole del triunfo indiscutible del



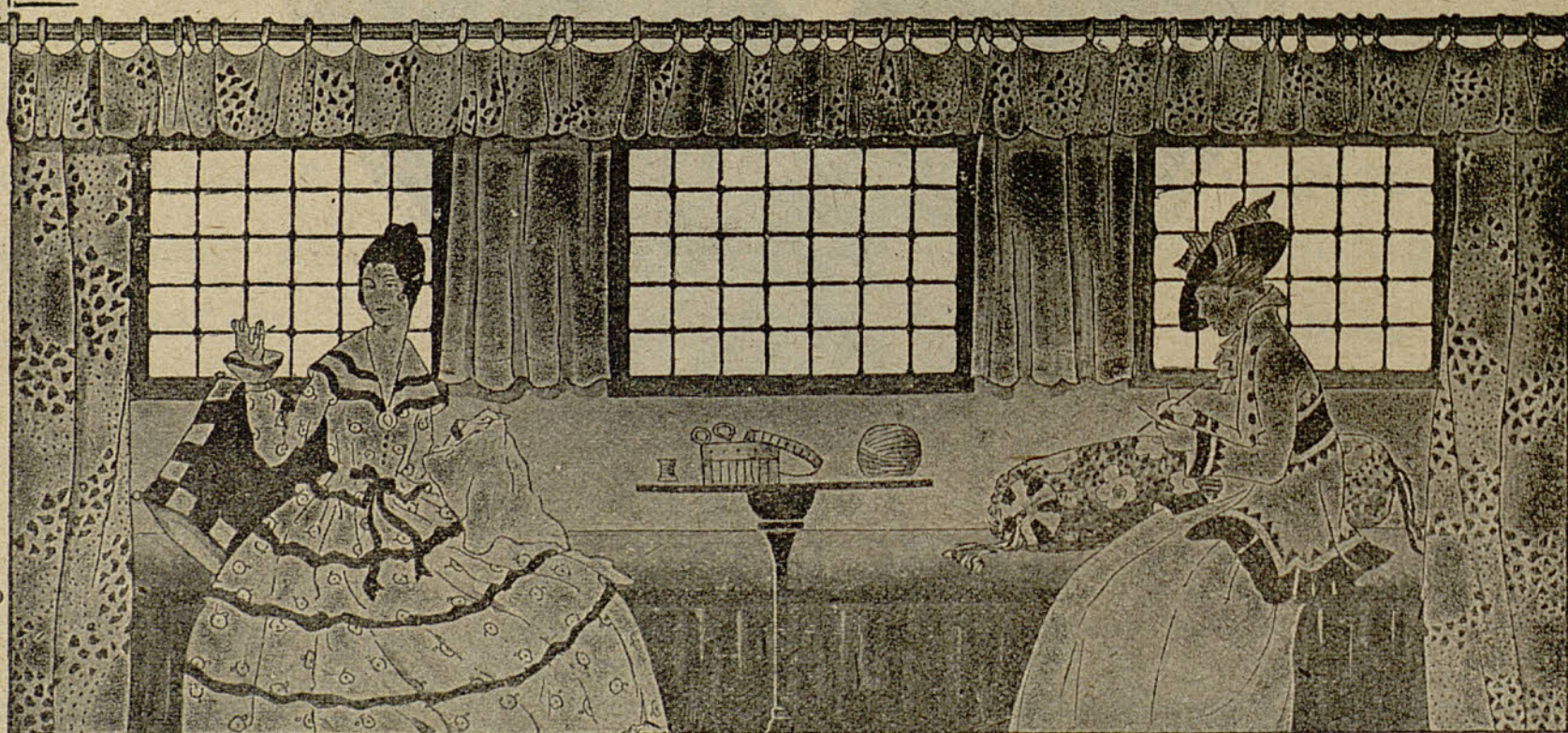
Programa
Verdaguer

OFICINAS: CONSEJO CIENTO, 290

TELÉFONO 969 A.

BARCELONA

BARRAS PARA CORTINAS



SANTIAGO BOLIBAR: BARCELONA

Rambla de Catalunya, 43

Teléfono A. 3224

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

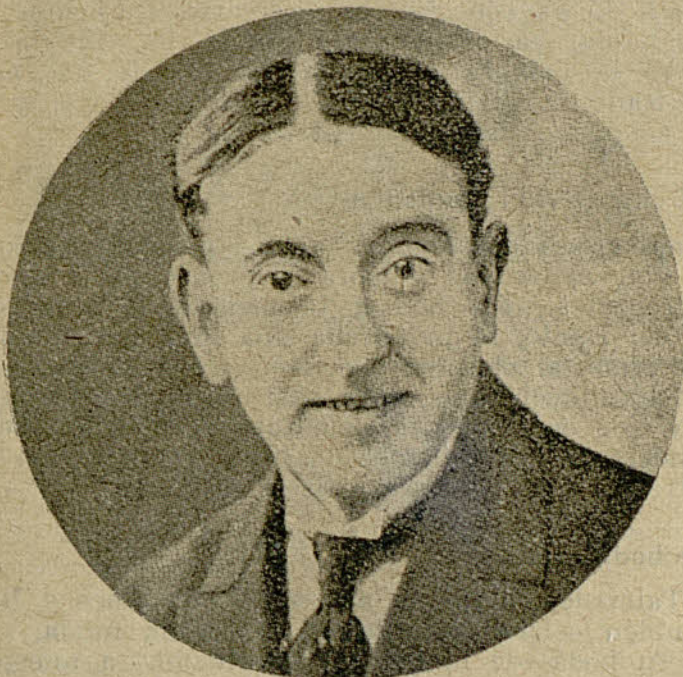
EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA
DE LA REVISTA PROFESIONAL
DE IGUAL TÍTULO

Redacción y Administración
VALENCIA, 200
BARCELONA
Teléfono G. 1282

Director: José Solá Guardiola — Gerente: Eduardo Solá
SE PUBLICA LOS JUEVES

Preios de suscripción
España. Un año 10 pías.
Extranjero. 15 „
Número suelto. 20 cts.
Atrasado. 40 „

SILUETAS DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS



Georges Biscot

—En el año 1916, con Louis Feuillade, interpretando un papel en la serie de la casa Gaumont «Tih-Minh». Después interpreté «Barrabás», «Las dos niñas de París», y antes de comenzar la actual, filmé una serie de seis vau-devilles, originales del mismo escritor, y cuyos títulos son los siguientes: «Zidoro, o las metamorfosis», «Saturnino, o el buen encendedor», «Gustavo el medium», «Marjolin», «Cayetano el audaz empleado» y «Serafín, el de las piernas desnudas».

—¿Cuál es el artista cómico a quien más admira?

—Charlot preferentemente, después Fatty. Admiro también a Max Linder, y a Douglas Fairbanks, ya que me entusiasma con sus proezas en el deporte.

—¿Gusta usted de la vida deportiva?

—¡Extraordinariamente! Practico todos los deportes sin excepción. Tiempo atrás figuré entre los socios de la Sociedad Náutica del Bajo-Sena; he sido Campeón de Francia ciclista amateur especializándome en los 50 kilómetros. Idéntico título obtuve en un concurso de patines a ruedas, y puedo decir que no existe deporte que no haya yo cultivado, contando entre mis amistades a los más notables deportistas».

Biscot en su relativamente corta carrera como artista cinematográfico ha conseguido ascender rápidamente, llegando a ser una de las primeras figuras en su género.

En breve podrán verle nuestros lectores interpretando el rol de Chambertin, en «Las dos niñas de París», película de la casa Gaumont. En esta obra—su más grande creación y según ha confesado, aquella en la que ha quedado más satisfecho de sí mismo—es drama fuerte, cuya acción transcurre en París y en otras localidades francesas; Biscot, interpreta el papel de padrino de las dos protagonistas; su labor es verdaderamente emocionante; las escenas que se presentan al aparecer Chambertin noticioso de la muerte de Gineta, son conmovedoras en grado superlativo, y el ardor y entusiasmo incansables que pone en su noble tarea de averiguar el paradero de la desaparecida, lo que trae como secuela obligada algún peligro para su seguridad personal, rayan en las más altas manifestaciones de sacrificio y abnegación.

Para terminar, citaremos algunas particularidades y gustos del simpático «Coco» Gusta de la crítica, cuando ésta es justa; no es supersticioso; su número favorito, es el 3; el color, azul; su flor preferida, el myosotis; el perfume de su predilección, el ámbar real; gusta de las golosinas y dulces como un niño; su autor favorito, Luis Feuillade; el músico, Bizet; y su única preocupación, su ambición única, asegurar la felicidad de los suyos.

Emirey.

Todos ustedes, amables lectores, conocerán seguramente la figura de ese prodigioso actor cómico que alegra nuestro ánimo desde las películas de la casa Gaumont, de París, y que responde al nombre de Georges Biscot.

Todos ustedes conocerán al Plácido Biscotín—con ese nombre lo hemos bautizado en España—de «Barrabás» y «Las dos niñas de París», que encanta a chicos y a grandes con el prestigio de su gracia netamente parisina.

Biscot es uno de los actores cómicos que más nos encantan. Absolutamente separado de esa chabacanería de los actores bufos americanos, el artista francés cifra toda su fama en una gracia fina, atrayente y sugestiva, que se apodera de los públicos instantáneamente, obligándoles a sonreír durante toda su labor y a soltar de vez en cuando una carcajada, cautivados por el arte natural del gran artista.

Además de las dos películas que acabamos de mencionar, Biscot ha impresionado varios vodeviles que se darán a conocer a nuestro público en la próxima temporada y que pueden presentarse como modelos de gracia picaresca y de sprit netamente parisino.

Y, como si esto fuera poco, en la actualidad acaba de terminar una nueva serie de Louis Feuillade, «L'Orpheline», cuyos primeros episodios se encuentran ya en poder de la casa Gaumont, de Barcelona.

Una revista de París, «La Cinematographie Française» nos brinda el encanto de una interviú con el popular cómico, algunos fragmentos de la cual no podemos resistirnos a la tentación de reproducir:

«He debutado—dice Biscot al periodista— en 1906 y ahora tengo treinta años. He figurado en todos los escenarios de los music-halls. Después he estado en Folies Bergère, en la Cigale y en el Olympia, tomando parte en las revistas, desempeñando mis sketches favoritos. Soy a ratos director de la Gaité-Rochecouart. Y además de todo esto puedo decirle todavía que he trabajado en casi todos los grandes teatros de provincias y aún del extranjero.

—¿Cuándo ha debutado usted en el cinematógrafo?

ECOS MUNDIALES



ROSA MARÓ
Una de las primeras figuras del elenco
de la «Iberia Film Corp.»

La postrera exhibición de Caruso

Un operador de la casa Pathé Freres tuvo la oportunidad de filmar unas escenas de la vida íntima de Caruso, en Nápoles y cuatro días antes de su muerte.

En la película aparece el gran cantante acompañado de su pequeña hija Gloria. Actualmente esta cinta forma parte de una de las revistas Pathé que se proyectan en los cines parisinos.

«Camille», por la Nazimova

La gran actriz eslava está terminando una nueva producción

titulada «Camille», cuyo argumento está basado en la célebre obra de Alejandro Dumas (hijo), «La Dama de las Camelias».

Anunciase para muy en breve su estreno en Nueva York, y dícese que la película en cuestión será una de las mejores que ha interpretado la Nazimova.

Los peligros del film

Al filmarse algunas escenas para la nueva edición de «Tarzán», en los estudios de Hollywood, varios artistas han sido atacados por los leones resultando heridos de gravedad, habiéndoseles conducido al hospital, con pocas esperanzas de salvarles.

Nuevos films de Albertini

La «Albertini Film», de Berlín, está terminando una nueva película del famoso atleta italiano, cuyo título, es «Los Vámpiros». También prepara otra producción que llevará por título «El cepo de hombres».

Después Albertini, marchará a Viena en donde se filmarán algunas escenas de otro film, que se titulará «Julot el Apache».

Los tres mosqueteros

En París se han presentado en proyección privada los primeros capítulos de la gran producción de Pathé, «Los tres mosqueteros», película basada en la célebre novela de este mismo título, original de Alejandro Dumas y A. Maquet.

La obra que ha sido adaptada y puesta en escena por Mr. H. Diamont-Berger, consta de un prólogo y doce capítulos.

La esposa del Faraón

Este es el título de una nueva película alemana, editada por la «Ufa», bajo la dirección de Ernest Lubitsch, y que quedará terminada a mediados de Noviembre.

Del amor a la muerte

La casa francesa «Cinematographes Harry», ha presentado una gran película titulada «Del amor a la muerte»,

adaptación cinematográfica, de la obra de Gustave Meyrinks.

Charlot en Londres

Carlos Chaplin, el inimitable Charlot, ha llegado a Londres, habiéndosele tributado un entusiasta recibimiento. Muchos miles de almas acudieron a esperarle, y al verle aparecer apretujábanse a fin de poder acercarse al ídolo. Tuvo que intervenir la fuerza pública para evitar algún incidente.

Varios periodistas consiguieron acercarse a Carlitos, y después de hablar varios instantes con él, le aconsejaron que dirigiera la palabra al público, intentando que éste les dejase tranquilo. Hízolo así el célebre cómico, y el público le aclamó entusiastamente.

Más sobre «La Divina Comedia»

Hace unos meses anunciamos a nuestros lectores, que en Italia, con motivo de celebrarse pronto las grandes fiestas organizadas para honrar la memorable fecha del centenario del Dante, se preparaba una gran película basada en la inmortal obra.

Hoy podemos decir que están casi ultimados los preparativos y que en breve se comenzará la película, cuyo coste ascenderá a diez millones de liras, y en la que tomarán parte los más célebres artistas italianos.

Regalos de boda

Natalia Talmadge, hermana menor de Constance y Norma, y también célebre estrella de la escena muda, con motivo de su boda—de la que ya informamos a nuestros queridos lectores en su día,—recibió los siguientes regalos: De su hermana Norma, un lujosísimo automóvil completamente equipado; de su hermana Constance un «trousseau», acaso el más valioso que se ha visto en los Estados Unidos, y de la casa cinematográfica por la que filma, una vajilla de plata, valorada en 20.000 pesetas.

Otra película de Lilian Gish

Bajo la competente dirección de Griffith, la célebre estrella Lilian Gish, está filmando las principales escenas de la nueva producción titulada «Los Huérfanos». También desempeña en ella un importante papel, su hermana Dorothy.

Con este motivo recuérdase que ambas hermanas habían trabajado juntas en aquella «chef d'œuvre» que llevaba por título «Coraxones del mundo».

En Yankinlandia reina viva expectación para presenciar la nueva producción de Griffith.



Una interesante escena de la aplaudida película «ANTE EL OCEANO»



Una interesante escena de la hermosa película «LAS TRES MÁSCARAS»



Fatty encarcelado

El cable con su acostumbrado laconismo, nos trae la noticia de que Roscoe Arbuckle, el regocijante «Fatty» ha sido encarcelado, con motivo de haber aparecido muerta violentamente, en una de las habitaciones de aquél, la actriz Virginia Rape.

La ex-posa de Charlot

Mildred Harris, famosa artista, divorciada de Charlot, ha mandado construir un gran palacio, en Hollywood (California), en donde residirá con su madre.

Más películas alemanas

La casa «Ufa», ha contratado a Paul Negener para que represente el principal papel y dirija la filmación, de la nueva película titulada *El fin del duque de Ferrante*.

A Harold Brodow ha sido confiada la dirección artística de «*El herrero de Ruhla*», película cuyo argumento está basada en una antigua leyenda alemana.

Georges Jacoby, el autor de «*El hombre innominado*», junto con su compañía, ha embarcado hacia Grecia y Asia Menor, para filmar varias escenas de una película cuyo título es «*Su Excelencia de Madagascar*».

Nuevo Mundo

El número de la popularísima Revista «Nuevo Mundo», correspondiente a esta semana, contiene, entre otros, los siguientes originales de gran interés: *Memorias de un legionario*, por Juan Ferragut.—*Las mujeres y la guerra*, por Margarita Nelken.—*Los escritores ante la vida*, por A. Hernández-Catá.—*La Gaceta del buen tono*, por José Zamora.—*El pastor*, por F. López Martín.—*Moros y cristianos*, por K-Hito.—*Tipos del arroyo*, por Juan G. Renovales.—Numerosas informaciones gráficas de la actualidad en Madrid, provincias y Marruecos.

Nuevas películas de la casa Verdaguer

La Cinematográfica Verdaguer, además de las selectas producciones enumeradas en la extensa circular repartida profusamente entre los Empresarios, ha adquirido dos series más, tituladas «*El gran misterio del Radio*», por Cleo Madison», «*Las huellas misteriosas*», por Franklyn Farnum, a más de varios asuntos por la célebre Mary Mac-Laren.

«Julio Ecija»

Se ha alistado en el tercio extranjero el antiguo redactor, de *El Mundo Cinematográfico*, «Julio Ecija».

«El Rey de Carmague»

La casa francesa Hugon Films está filmando una película titulada «*El Rey de Carmague*», cuyo argumento tiene por base una obra de Jean Aicard.

Un club cinematográfico

En Francfort se ha fundado un club cinematográfico. La actuación de este se supone fundadamente que será beneficiosa en alto grado para cuanto a la cinematografía se refiere.

La casa Nordisk

Por el balance efectuado por la casa Nordisk Film Company, venimos en conocimiento, que durante el último ejercicio, ha tenido una pérdida de 4.534,219 coronas danesas, o sea aproximadamente la mitad del capital social.

Asociación de Estudios cinematográficos

En Berlín se ha fundado la Asociación de Estudios cinematográficos. Preside la nueva entidad el doctor Galitzenstein.

TRAS LA PANTALLA

GALERIA DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

EL PRÓXIMO DÍA 23

Monroe Salisbury

Administración: Bruch, 3.-BARCELONA

ACADEMIA LYDIA BOTTINI

Se prepara alumnos para la cinematografía

Dirigirse: Calle Mendizábal, 25, 1.º, 1.ª

Hora para señoritas: De 3 a 5

General: De 7 a 9

LA PROFESORA ES ARTISTA CINEMATOGRAFICA

PRESENTACIONES

L. GAUMONT

La sucursal que en esta plaza tiene establecida la casa Gaumont pasó de prueba el lunes último, una gran película en cinco partes.

Se trata de un fotodrama titulado «Blanchette» del que es protagonista el célebre actor León Mathot.

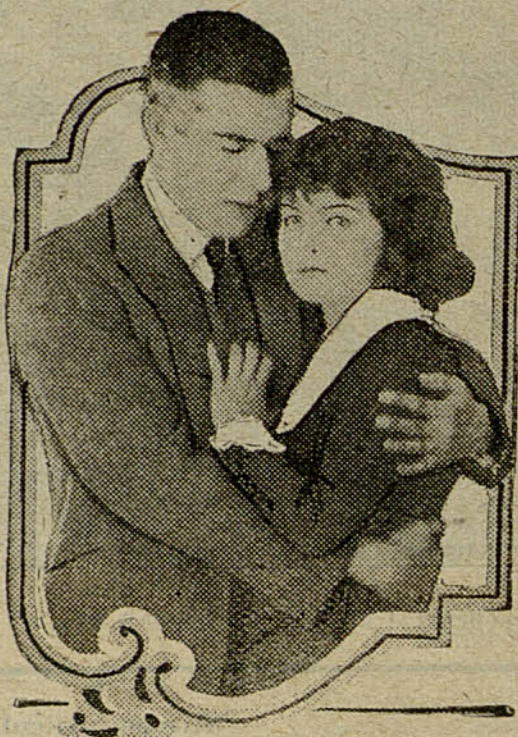
El argumento de esta película da lugar a gran número de escenas emotivas y de alta intensidad dramática. Es un tejido de escenas en las que palpita la vida, pero no de un modo arbitrario y ficticio, sino con una realidad y verismo asombrosos. Es un fiel trasunto de la vida.

De la interpretación que a su papel le da el eminente artista León Mathot nos creemos relevados de hablar; limitemonos a decir que superándose a sí mismo, hace de esta película una de sus más grandes creaciones.

Presentó también una película cómica en dos partes, de la marca Universal, titulada «La casa a flote», interpretada por el perro Brownie.

VERDAGUER, S. A.

Perseverando esta importante casa, en su propósito de lanzar al mercado



Theodore C Detrich presents
DORIS KENYON in
"The Street of Seven Stars"
BY MARY ROBERTS RINEHART

grandiosas producciones, ha presentado últimamente las siguientes películas:

Programa Italiano: «El crimen de Caín», cinta de aventuras de 1,800 metros de la casa A. Vay. Selección italiana.

Programa Americano: «Penitenciaría de Corrolano», film cómico de 600 metros, marca Sunhsine; «Las medias de Lydia», cómica también, de 350 metros, marca Stard; «Hombre entre hombres», emocionante fotodrama de 1,600 metros, marca Universal, interpretada por el inimitable cow-boy, el bravo Cayena.

VILASECA Y LEDESMA, S. A.

Hemos asistido a la presentación de las dos películas que últimamente ha presentado la agencia concesionaria de la casa Pathé.

Titúlense «El precio del cambio» y «La señorita inútil» de 1,630 y 1,180 metros respectivamente. Ambas pertenecen al género dramático, y tanto por el interés que despiertan los argumentos, como por la acertada «mise en scène» y presentación en general, así como también por la admirable interpretación que dan a sus respectivos papeles los artistas, es una película que obtendrá un gran éxito.

EL CINE Y LA GUERRA

Hasta nosotros han llegado ya algunas, las primeras películas tomadas en Marruecos y que nos muestran los menores detalles de la vida de nuestros soldados en África. Una vez más debemos estar agradecidos al Cine, ya que por medio de él podemos seguir punto por punto las peripecias de esa guerra a traición, por escaramuzas, que solamente el amor patriótico de nuestros soldados logrará vencer.

En estas revistas interesantísimas, vemos desfilar todos los lugares célebremente trágicos, y vemos la vida de nuestros soldados, sus campamentos, nos parece que están más cerca de nosotros y vivimos con ellos en los momentos que dura la película. Más de una madre habrá distinguido a su hijo en este o en el otro grupo, más de una hermana a su hermano y más de una encantadora madrina a su ahijado de guerra, entre aquellos soldados que limpian sus armas o que hacen su toilette—bien a la ligera por cierto—en los momentos de descanso.

En estos films, que merecen archivarse, hemos visto también el simpático y valiente «Tercio de Extranjeros», formado en su mayor parte de españoles y de presos que

quieren derrimirse lavando con su sangre dada a la Patria, la mancha que en otro tiempo cayó sobre ellos. Los hemos visto siempre a la vanguardia, dispuestos a la lucha con el ánimo fuerte y siempre alegres. Viéndoles, nadie creería que sus vidas están constantemente amenazadas por las traidoras balas rifeñas. Los moros los temen seriamente, y éste es su mayor elogio.

También merecen un caluroso aplauso, los intrépidos operadores cinematográficos que no se arredran ante trabajo alguno por hacer más interesantes sus películas.

Hasta los mismos soldados les están agradecidos, pues saben muy bien que esa película irá a ser proyectada en España, y su mente recuerda a los seres queridos que dejó al partir y piensa: «Tal vez vayan a verla» y pone todo su afán porque su rostro se alegre, para dulcificar la pena de los suyos cuando le contemplen en la pantalla.

Bendito seas, querido Cine, puesto que por ti vemos a nuestros hermanos y un cariñoso y agradecido recuerdo para todo el personal cinematográfico que se encuentra en Marruecos, y que, sin temor a los traidores moros, van filmando febrilmente las escenas que ansiosos luego contemplaremos.

María Angeles García.

San Sebastián, Septiembre de 1921.

MUY AGRADABLE
SERÁ A USTED VISITAR ACTUALMENTE



LA TORRE EIFFEL

Carmen, 42 y Doctor Dou, 1

Encontrará usted las más sorprendentes gangas y también los artículos de más novedad a precios de regalo

Fiesta Taurina

LETRA DE LA MÚSICA

II

Tienen las tardes de toros
un olor muy español
donde nos perfuma a todos
de alegría y de valor
Cuando tocan los clarines
salen todos de oro y plata
lucen al sol los caireles
y brillan capotes escarlata.

(Al refrán)

LETRA DE
A. Endolç

Fiesta taurina

MÚSICA DE
P. Martorell

PIANO

f

p

VOZ.

En Es - pa - ña son los

to - ros la fies - ta de más va - li - a la que nos hace a to - dos sen - tir pe - na y a le - gri - a

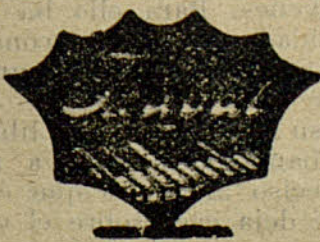
f *p* Que tris - te se - rí - a Es - pa - ña sin la gran fies - ta tau -

- ri - na es la ú - ni - ca que de - rra - ma la bra - vu - ray gra - cia la - ti - na *f*

p Los to - ros y las mu - je - res la her - mo - su - ray va - len - ti - a

son dos co - sas que en Es - pa - ña te - ne - mos en gran va - li - a

D.C. FIN *f*



Hijo de Paul Izabal =

PIANOS . PIANOLAS
de la THE EOLIAN Co.

Central: Paseo de Gracia, 35
Teléfonos 1889 A - 5414 A

Barcelona

Sucursal: Buenavista, n.º 5
Teléfono 4343

Extraordinaria
y emocionante
serie Pathé en
15 episodios

VIVO O MUERTO

Protagonista el
famoso cam-
peón de boxeo
Jack Dempsey

(Continuación)

Pocos días después cae prisionera de Jim Meeney, llamado el «Duc», y de Mac Manus, y Christiane ve confirmados los temores que le asaltaron cuando fué objeto del primer ataque en la carretera.

En su prisión, la joven evoca a Jack Derry. El atraviesa aquellos momentos una situación amarga. Su padre se ha visto envuelto en un proceso en el que se le acusa de un delito que por cierto no ha cometido. Y el autor de aquella injusticia es el protector de Christiane.

Jack Derry se ha enterado de que el autor de la falsedad contra su padre es Billings. Sin perder tiempo se dirige a su domicilio y sostiene con él una escena violentísima. Al salir del domicilio de Billings se encuentra al doméstico de

El criado de éstos, el noble Butler, se propone vigilar disimuladamente a la joven con el propósito de librarla de las intrigas de los Billings.

Jack Derry se ha enterado de que el delito que está poniendo su padre en presidio lo cometió Billings.

Billings, para ponerse al abrigo de la persecución de que es objeto por parte de Jack, y de pasada substraer a Christiane a la ambición de Jim y de Manus, decide partir con ella para el Oeste.

Jack se encuentra en la imposibilidad de seguirla por no disponer de dinero. A fin de poderse proporcionar, organiza un partido de «Rugby» con un equipo profesional. Su

voluntad de vencer es tanta, que triunfa sobre todo el equipo. Su triunfo causa sensación en el campo, pues el público no estaba acostumbrado a ver jugar de aquella manera extraordinaria como lo había hecho Jack.

Casi todos los personajes que hasta ahora han desfilado por estas líneas han marchado al Oeste.

El viejo mayordomo desconfía cada vez más de sus señores. Presiente que éstos buscan la manera de deshacerse por completo de Christiane para llegar a ser los únicos poseedores de los tesoros, cuyo secreto guardan los brazaletes.

Para que éstos no lleven a cabo sus nefarios planes, busca a la joven una señorita de compañía. Se llama Cecilia, y su presencia ha sido muy agradable para Christiane, quien ha podido leer en los ojos de la referida señorita una bondad nada común. Butler tiene el propósito de hacer de las dos jóvenes dos perfectas alianas.

Las capaces de afrontar los mayores peligros, pues éste piensa y con sobrada razón, que el porvenir de las dos no puede ser más inquieto, a causa de la clase de sujetos que les rodean.

Christiane y Cecilia van en la plataforma del rápido camino del Oeste. Billings y su hijo Edgard viajan en el mismo tren. Jim Meeney y Mac Manus han tomado este tren al pasar por una de las estaciones de tránsito. Convencidos de que en el tren van aquellos a quienes intentan robar el brazalete, se disponen a dar el golpe.

Jack, terminado el partido, ha salido en persecución del tren que conduce a las jóvenes. Para ello ha alquilado un taxi. Lo lleva a tal velocidad que pronto consigue dar alcance al tren. Desde el auto presencia la agresión de los bandidos contra Christiane y Cecilia. Jack, ciego por el coraje, no teme arriesgar su vida a fin de librarles de las garras de los bandidos. Abandona el auto a pocos metros de un puente. Y en el preciso momento que éste pasa por bajo del referido puente, se deja caer sobre el convoy.

Su inesperada intervención desconcierta a los bandidos, quienes, por otra parte, consiguen a los pocos momentos reaccionar. Desarman a Jack y le arrojan violentamente sobre la vía.

Una vez libres de su temible adversario, los bandidos se apoderan de Christiane y su doncella. Ambas son conducidas a la villa fantasmal de San Cristóbal, donde el padre de Jack había perdido su fortuna. Jack había conseguido llegar a dicho puente. A las pocas horas de haber sido lanzado a la vía pasó un tren. Jack se incorporó y yendo el tren en marcha se encaramó a él.

Encontrándose en la villa se enteró de la prisión de sus dos amigas. Y confiando en su valor y en la abnegación de Cecilia, se dispone a la liberación de aquéllas. Los bandidos han intentado apoderarse, durante el cautiverio de Christiane, del brazalete que ésta llevaba en el brazo. Pero, a pesar de los grandes esfuerzos que realizan para conseguirlo, no pueden hacerlo, debido al poco tiempo de que disponen y a que el brazalete se encuentra estancado.

Los Billings también se enteraron del lugar a que habían conducido a las dos jóvenes los bandidos. Allí dirigieron sus pasos con el propósito de arrebatarles su presa. Todo esto da origen a una gran lucha de proporciones esplendentes y en la que intervienen los Billings, padre e hijo, el mayordomo Butler y el valeroso Jack. La lucha termina favorablemente para los que han acudido en auxilio de Christiane y Cecilia. Los bandidos se batan en retirada.

A Jack le es confiada la custodia de las dos jóvenes. Este aprovecha aquella circunstancia para contar a Christiane que los bandidos, durante la lucha, han perdido el brazalete que llevaba la india, a quien confiase el padre de Christiane el cuidado de ésta.

Le enseña la prenda recuperada y le recomienda que no lo diga a nadie, pues, añade, debe estar muy recelosa de todo lo que le rodea: «Sus enemigos no son solamente Jim y Mac Manus. El enemigo lo tiene usted más cerca. Es el mismo que ha enviado a mi padre a presidio».

Christiane no puede guardar más tiempo en secreto su situación en casa de los Billings, y se lo comunica a Jack. Este recibe con gran alegría la confesión de la muchacha. De esta forma piensa no tendrá que fijarse en otra cosa nada más que en demostrar la inocencia de mi padre y salvaguardar a Christiane de los peligros que le acechan, tanto por parte de los Billings, como por parte de los bandidos.

Jack tiene en su poder los papeles que demuestran la inocencia de su padre. Edgard es destacado por su padre a fin de que éste procure apoderarse de los citados papeles a la primera ocasión que se le presente. La ocasión no se ha hecho esperar. Jack, rendido por la fatiga, se ha retirado a su cuarto del hotel. Durante su sueño se introduce en éste Edgard y propinándole un golpe violento se apodera de los papeles.

En el preciso momento que Jack despertaba entraban en su cuarto los satélites del «Duc», quienes se apoderan en un abrir y cerrar de ojos de toda la documentación que tenía Jack en su habitación. Este cree que los papeles en los que se demuestra la inocencia de su padre van junto con los robados por los bandidos. Como un rayo se lanza sobre ellos. Estos, que conocen de sobras la elocuencia de los golpes de Jack, procuran hurtar el cuerpo a los puñetazos. Y montan en un auto que espera en la puerta.

Jack, sin pérdida de tiempo, les sigue. Empero un acon-

tecimiento inesperado le obliga a suspender su persecución. Christiane está a punto de ser víctima de la rapacidad de Rolce River, un bandido que merodea por aquellos lugares y que tiene fama de sanguinario.

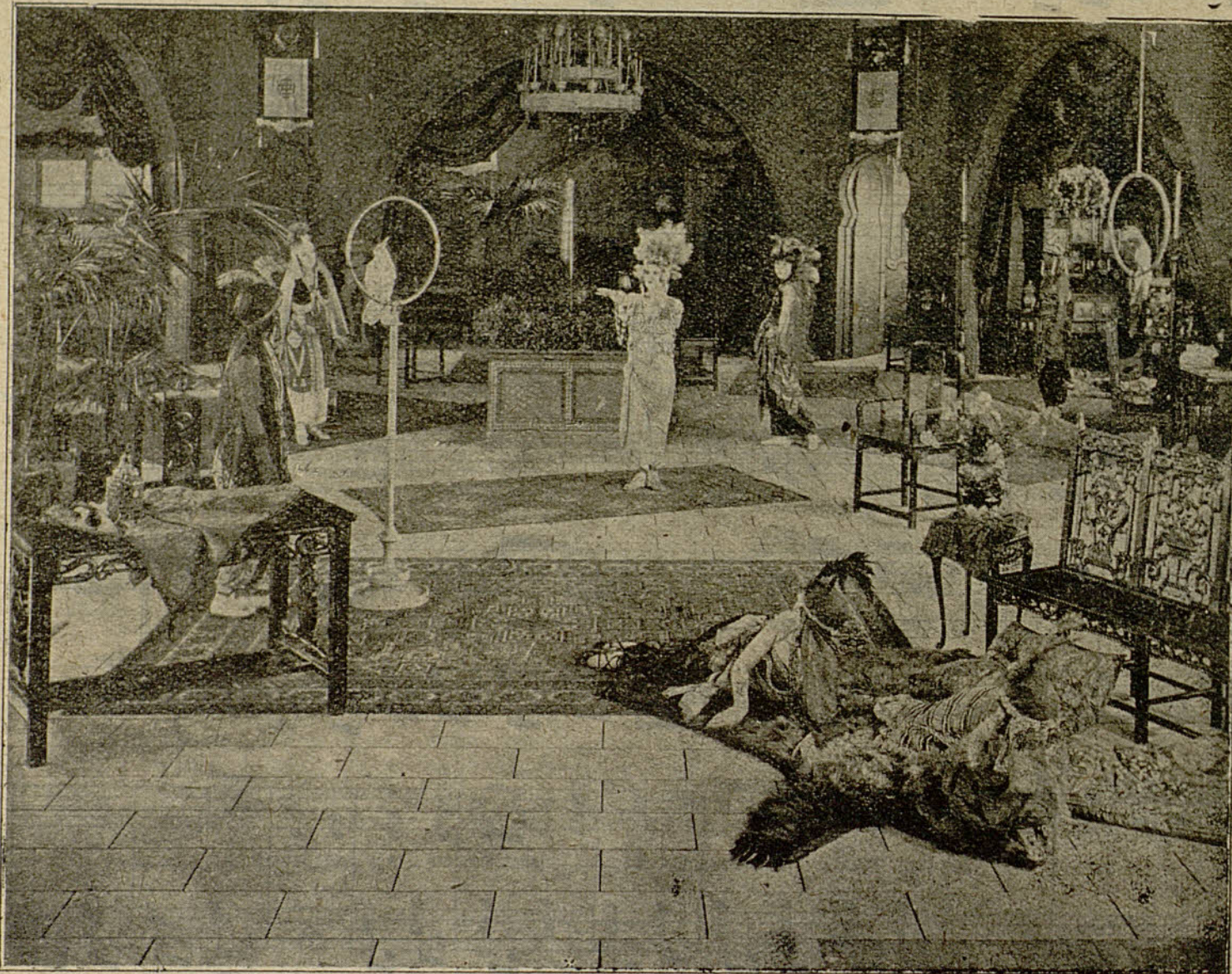
A pesar de su fuerza, Jack en esta ocasión es vencido. Rolce se apodera de él y maniatándole consigue atarle al tronco de un árbol. Después coloca una rosa en su pecho y otra en el tronco de un árbol vecino. Rolce lanza su cuchillo sobre el tronco del árbol donde se encuentra la rosa, diciéndole al mismo tiempo a Christiane:

—Si usted continúa resistiendo, lo mismo que acabo de hacer con la rosa haré con el corazón de Jack.

La joven finge terminar con su resistencia. Y pide a Rolce que le permita al menos despedirse de su amigo. El bandido cree en las palabras de Christiane y le deja despedirse de Jack. Se acerca ésta y en medio de una escalofriante sangre fría coge el cuchillo que había lanzado Rolce sobre la rosa y corta las ligaduras que sujetan a Jack.

El desconcertamiento de los bandidos es tal que Jack y Christiane pueden darse a la fuga con la mayor impunidad. Aun no habían andado unos cientos de metros cuando los bandidos reaccionaron. Y montando en sus caballos salen en persecución de los dos.

Después del ataque al automóvil, Billings regresa al hotel Alamo. Lleva la idea de enterar al sheriff del secuestro de que ha sido objeto su protegida. Así lo hace. El sche-

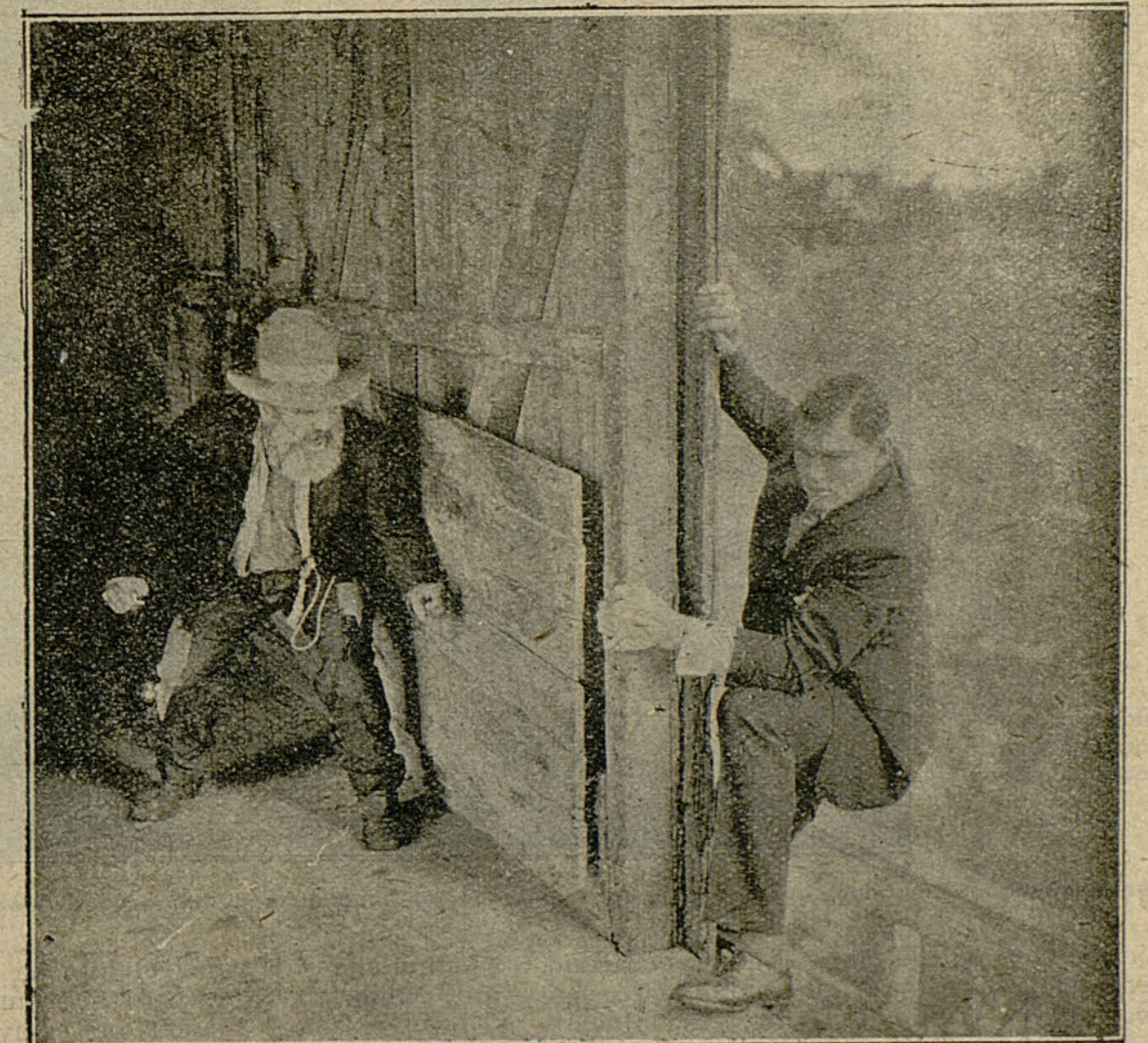


éste, quien, por una verdadera casualidad, se ha enterado de la prisión de la joven. El doméstico enteró a Jack de lo que le sucede a Christiane. Orientado por éste Jack se lanza en auxilio de la joven.

A Jack le ha acompañado la suerte, pues a los pocos minutos ha conseguido dar con el paradero de Christiane y los bandidos. Sus puños de acero caen sobre el cuerpo de los bandidos como mazazos.

El brazalete que lleva en su brazo la joven representa una fortuna inmensa. El que llevaba la india fué robado por una banda de malhechores. Acaso la misma que ha intentado por dos veces hacerlo con el que conserva Christiane. Un brazalete sin el otro no tiene ningún valor. En uno de ellos se encuentran las indicaciones de un importante yacimiento de petróleo, y en el otro está señalado el plano donde se halla.

Los brazaletes son codiciados por los malhechores capitaneados por Jim Meeney y Mac Manus, y por Billings y su hijo Edgard, que han descubierto el secreto de éstos.



riff le promete movilizar sus fuerzas para conseguir cuanto antes el rescate de Christiane.

Mientras tanto, Jack persigue la idea de la rehabilitación de su padre. Y para conseguirla piensa que es necesaria de todo punto la acusación del hombre que figura como protector de Christiane. Billings conoce los planes de Jack. Sabe que de llevarlos a cabo irá a dar con sus huesos a un presidio. Esta idea le hace pensar en las mayores maldades para inutilizar a Jack. Una de ellas es la de denunciar a éste como el secuestrador de la joven que él recogió. Como el sheriff no está enterado de nada, da a sus hombres la orden de detención del valeroso muchacho, a quien, por la maldad de Billings toma por un malhechor.

Nuevamente vuelve a caer Jack en poder de Rolce. Este le concede la libertad con la condición de que le entregue el brazalete que lleva en la muñeca Christiane. Jack no piensa hacerlo. Y eso que Rolce le ha dicho también que si le entrega el brazalete hará lo mismo con unos documentos que obran en su poder, en los que se demuestra de una manera rotunda la inocencia de su padre.

(Continuará).

ARGUMENTOS

Sirena de Tokio

Programa Verdager

Protagonista: TSURU AOKI

Con el objeto de buscar olvido a una desgraciada aventura amorosa, el doctor Niblock se dirige al Japón al frente de una expedición científica americana. Un accidente de equitación, que pudiera haber sido de funestas consecuencias, sin la serenidad y valentía del doctor Niblock, proporciona a éste la feliz oportunidad de conocer a una de las más hermosas hijas del florido imperio del Sol Naciente. Asuti, que así se llama la que por poco es víctima de su propio atrevimiento, agradece con una sonrisa la ac-

Animada por la protección que le prestó el doctor, Asuti se viste un traje de muchacho, y con la ayuda de una doncella de confianza, se fuga del hogar paterno. Asuti averigua el hotel en que el doctor se hospeda, y al llegar la noche, se presenta a su salvador para rogarle que la lleve a América. Después de una abundante lluvia de lágrimas, el doctor se compadece de la pobre japonesita y consiente en fingir un casamiento para que Asuti pueda abandonar las playas de su patria sin que sus familiares puedan impedirselo. Mr. Chandler, amigo íntimo del doctor americano y cónsul de su país en el Japón, se encarga de llenar los trámites del caso.

A su llegada a América, el doctor Niblock vuelve a re-

Los aplaudidos
actores cómi-
cos EDDIE
LYONS y LEE
MORAN:



intérpretes de
la película có-
mica «Todo me-
nos la verdad»,
de la Universal

ción heroica del gallardo doctor americano, y disimuladamente deja caer su riquísimo abanico para que Niblock tenga la oportunidad de ir personalmente a devolvérselo a su casa, como es costumbre en el Japón. El pintoresco abanico es la llave que abre la aristocrática morada del noble Hishuri al doctor americano.

Por una verdadera casualidad, éste se entera de que la graciosa Asuti va a contraer matrimonio, mal de su grado, con el noble Hakami. Hacía mucho tiempo que el doctor Niblock tenía grandes deseos de presenciar la ceremonia de una boda japonesa, y el accidente de la víspera le proporciona un medio excelente de satisfacer su curiosidad.

Minutos antes de dar principio a la solemne ceremonia, Asuti aprovecha un momento de descuido de los invitados para rogar al doctor que impida la consumación de una boda que la hará eternamente desgraciada, pues ella no ama al hombre con quien su padre la obliga a casarse. Como se comprenderá, Niblock es impotente para socorrer a la joven. Mas unos momentos antes que el sagrado «saki» rozase los labios de la desposada, Asuti finge ser víctima de un violento desmayo, y como que el doctor japonés, médico de la familia, no puede revivirla, Niblock se dispone a prestar los auxilios de la ciencia a la astuta japonesita. La ceremonia nupcial se suspende con la consiguiente protesta del noble Hakami, quien, no sin razón, se cree burlado.

anudar el hilo de su pasada existencia. Asuti vive en su casa, pero no como esposa, sino simplemente como una jovencita que estuviese bajo su tutela y amparo. El doctor Niblock se esfuerza en ocultar a Asuti el hecho de que no la ama, para no darle un terrible desengaño, lo cual, hablando francamente, no parece preocupar gran cosa a la joven, que no cesa de buscar la compañía de su compatriota Ito, un estudiante de medicina, que vive en la misma casa del doctor. Ito se mantiene leal a su protector y rechaza las insinuaciones de Asuti, pues cree que ésta es la verdadera esposa de aquél.

Mientras tanto, Ethel, la primitiva novia del doctor Niblock, enterada del regreso de éste, trata de reanudar sus interrumpidas relaciones amorosas; pero desiste de ello, no sin gran dolor, al saber que su ex amante está casado con una japonesa. Mas un día Asuti se entera de aquellos amores, y corre a revelar a Ethel que su matrimonio con el doctor no fué más que una mera fórmula para escapar de una boda desgraciada.

Ethel escucha con grandes muestras de alegría las palabras de Asuti, y cuando ésta ha terminado, le propone un plan que forzosamente provocará el tan deseado divorcio y dejará a Asuti en libertad de casarse con su compatriota Ito y al doctor Niblock de unir sus destinos con la mujer a quien jamás dejó de amar.

FIN

Vítima del odio

Drama cinematográfico en cuatro partes
Marca «Atlántida», S. A. C. E - Madrid

Exclusiva J. FUSTER y C.^a

Fernando Guerra, banquero, y Luciano Quiroga, abogado, son entrañables amigos desde que el primero salvó la vida al segundo durante el servicio militar. Fernando ha tenido relaciones con Julia Noriega; pero harto de la frivolidad de su carácter y de su ligereza, piensa abandonarla para casarse con Enriqueta, de quien se ha enamorado locamente. El orgullo de Julia se rebela ante el desprecio de Fernando y solo sueña en vengarse de él. Para ello y con objeto de infernar la vida de los dos amigos, enamora a Luciano, que ignorante de las relaciones que su amigo sostenía con ella y prendado de su hermosura, la hace su esposa casi al mismo tiempo que Fernando se casa con Enriqueta.

En la sombra acecha también constantemente a Fernando, Luis Ramos, hombre perverso, que odia a Fernando desde que éste, en noble desafío, le dejó una cicatriz en la cara para toda su vida.

Pasan cuatro años; durante ellos se acrecienta en Julia el deseo de vengarse de Fernando y sólo espera una ocasión propicia para realizar su propósito.

Fernando, en cambio sería completamente feliz con su

querida esposa Enriqueta y su adorada hija Luisita, si sus negocios de banca no fueran como van, de mal en peor. Tiene que pagar a su vecino Aguirre una importante cantidad y al efectuar este pago quedará completamente arruinado.

Luciano, queriendo ayudar a su amigo, pide a Aguirre una prórroga, pero éste, inflexible, exige su dinero y el pago se hace. La ruina de Fernando es cosa hecha.

Aquella noche Enriqueta y Luisita esperan impacientes a Fernando. Con gran alegría, por el balcón, le ven venir y cuando creen que va a entrar en casa, observan extrañadas que cruza a la acera de enfrente y traspone el umbral de la puerta de su vecino Aguirre y como el balcón del despacho de éste da precisamente enfrente del que ocupan ellas, horrorizadas creen ver entrar en el despacho a Fernando, que alevosamente asesina a Aguirre, le roba y huye. La impresión de Enriqueta y sobre todo la de su hija Luisita, es tremenda. Ha visto a su padre cometer un asesinato. Enriqueta la exige que cuando la pregunten, diga siempre que no ha visto nada. La niña le jura hacerlo así.

Fernando en tanto vuelve a su casa, donde encuentra algún alivio a su apurada situación, pues inesperadamente le devuelve una fuerte cantidad que le adeudaba su antigua amiga Julia y con esto cree solucionado de momento el apurado trance en que se ve. Aquello es precisamente lo que le pierde.

Se descubre el asesinato de Aguirre. Todas las sospechas recaen sobre Fernando. Se conoce su situación financiera y que aquel mismo día le pagó a Aguirre un depósito importantísimo. Sus señas coinciden con las del matador y además se encuentra en su cartera una gran suma de dinero, que él no puede justificar de dónde proviene, porque equivaldría a manchar para siempre el nombre de su entrañable amigo Luciano. Todas las pruebas le acusan, le creen el asesino y le prenden.

Durante el proceso muere Enriqueta, víctima de la terrible desgracia que ha caído sobre su familia, pues ella es la primera en creer asesino a su esposo, ya que creía haberle visto con sus propios ojos entrar en casa de Aguirre y asesinarle vilmente, y esta creencia la mata.

INSTITUTO CINEMATOGRAFICO

DE LA
IBERIA FILM CORP.

Preparación de alumnos para sus films

Clases diarias para ambos sexos de seis y media a ocho y media



Especiales particulares de nueve a doce y de cuatro a seis

Ripoll, 12, 1.º, 1.ª - BARCELONA

—No lo sé; ahora sólo pienso en ti.

—Escúchame, Nara, yo te amo—murmuró Alfonso, tratando de vencer con un esfuerzo sobrehumano la angustia de su corazón,—pero no te concederé mi amor hasta el día en que hagas a Lilia digna de su madre.

Nara estaba aturdida, espantada, al oír estas palabras.

—No... tú no me amas, si pones precio a tu amor.

—¿No sacrifico yo por ti lo que más amo?

Puso tanta nobleza y altivez en esta pregunta, que Nara quedó confusa, y sin atreverse casi a mirarle, murmuró:

—Dime, ¿qué tengo que hacer?

—He encontrado el medio—exclamó osadamente Alfonso, aproximándose de nuevo a Nara y sentándose a sus pies.

—Habla, estoy dispuesta a escucharte—dijo entonces la bailarina, que desde aquel momento estaba delirante de amor por aquel hombre.

Alfonso le puso las manos cruzadas sobre las rodillas y mirándola fijamente en los ojos y sonriéndola, exclamó:

—Yo estaba detrás de aquella cortina cuando tú hablabas con Lilia, le contabas tu terrible historia, sin que la niña experimentase la más pequeña emoción; pero hubo un momento en que se estremeció.

—¿Cuándo?

—Cuando tú la dijiste que eras el joven que en la noche en que pegaste fuego en la quinta, había penetrado en su habitación para robarla.

—¿Y qué?

—Que Lilia, mientras tú le hablabas, nada creía de lo que tú le decías; pero si se renovara aquella escena, si ella supiera que eres realmente tú quien la robó...

—No te comprendo; ¿quieres renovar aquella escena pegando fuego a la casa?

—No habrá necesidad de tanto.

Nara guardaba silencio: estaba sumamente agitada; tenía apretadas entre las suyas las manos del joven, y escuchaba atontada cuanto él le decía.

Ella habría querido que la hablara de amor; sentía

Ahora bien, durante más de tres años, el corazón de Nara había estado cerrado a otro sentimiento que no fuera de odio o de venganza, y presumía que, si llegaba a posesionarse de aquel alma una nueva pasión, no tardaría en incendiarla, en destruirla.

Era el ardiente e impetuoso amor de la locura; era el desahogo brutal, salvaje.

Y Alfonso, con aquel aire suyo cándido, ingenuo, con aquella sonrisa de niño, con aquella mirada tierna, parecía formado adrede para suscitar un volcán en el corazón y en los sentidos de Nara.

¡Oh, si ella hubiese adivinado que aquel hombre representaba una comedia, que mientras sus ojos le hablaban de amor, su noble alma se rebelaba con desprecio, le asaltaba un disgusto infinito, un imperioso deseo de poner aquella mujer bajo sus pies, de pisotearla como un insecto inmundo!

Pero después de aquel primer impulso, había desaparecido en Nara toda desconfianza, y aquel que con tan dulzura le sonreía, aquellas miradas que parecían acariciarla, la enardecían, hacían palpar con fuerza su corazón.

—Y sin embargo, de vos sola esperamos la salvación de Lila.

Aquel esperamos, lanzado allí como impensadamente, hizo estremecer bruscamente a Nara, y la despertó de un adorado sueño.

—¡Esperamos!—exclamó frunciendo sus negras cejas.

Alfonso se apresuró a rectificar.

—No... es por mí, por mí solo por quien os lo suplico.

—¿Qué os importa a vos que esa niña sea buena o mala?

Alfonso se hallaba en un aprieto.

—¿Qué os importa a vos que viva?—añadió cínicamente Nara,—más bien deberíais alegraros de su muerte: vos también tenéis hijos y vuestra hermana es muy rica.

Estas palabras, pronunciadas como al acaso, impresionaron atrozmente el corazón de Alfonso.

¡Oh, con qué gusto se hubiera arrojado sobre aquella miserable!

Llega el día de la vista de la causa. Fernando, víctima de su honor, sigue sin querer confesar quién le dió el dinero que tenía encima la noche del crimen.

Su abogado defensor, Luciano, derrocha toda su elocuencia para salvar a su amigo y casi está a punto de llevar al ánimo de los jueces la inocencia de aquel hombre. Pero en aquel momento, Ramos, que ve este peligro, hace llegar a sus manos una carta de Julia a Fernando, de cuando aquéllos sostenían relaciones y en la que le habla del dinero que le debe. De esta carta se había apoderado Ramos taimadamente para emplearla como arma vengativa en momento oportuno.

La impresión que al leerla recibe Luciano es terrible. La traición del amigo le hiere en lo más hondo. Cruel lucha sostienen en su alma, el deseo de vengarse del desleal y su deber como abogado de defenderle y salvarle, puesto que ya puede probar quién había dado a Fernando el dinero que tenía en su cartera. Pero esto significa su deshonor. El dilema es espantoso. Triunfa al cabo su deber profesional y cuando va a confesar la verdad, cae muerto en su sillón. Fernando Guerra es condenado a presidio.

Pasa algún tiempo. Julia, a quien tortura el remordimiento, ha recogido a la huérfanita Luisita. Fernando escapa del presidio y va a recoger a su hija para huir con ella a América; pero Ramos, que firme en su odio, le acecha siempre, va a delatarle de nuevo a la justicia. Entre tanto, Julia confiesa la verdad a Fernando y le dice que el asesino de Aguirre fué Ramos, aprovechando su parecido con Fernando, que ella lo vió todo porque le siguió los pasos después que fué a verla y le arrancó la carta que ella escribió a Fernando devolviéndole la cantidad que le debía. El mismo dinero que Ramos robó a Aguirre después de matarle.

Esta confesión la escuchan unos agentes que Ramos ha llevado a la casa para prender a Fernando y a esta circunstancia se debe el que al fin triunfe la justicia. El castigo de Ramos es inapelable, el presidio le espera. Y Fernando en tanto huye con su hija, dispuesto a crearse una nueva vida.

FIN



Pero una ligera palidez que se esparció sobre sus facciones, fué lo único que denunció la emoción de su espíritu.

Sus labios continuaban sonriendo, sus ojos parecían brillar de amor.

Y Nara, la astuta Nara, creyó que el gozaba con la pasión que ella le había inspirado, e inclinándose más sobre él, le echó súbitamente los brazos al cuello, y antes que él lo pudiera evitar, aproximando su rostro al de él, murmuró con ardiente acento:

—No sé qué hay en ti, pero desde el momento en que me has mirado, me parece que me hallo transformada. ¿Qué magnetismo es éste? y tú... dime... ¿tú nada sientes por mí?

Y una ardiente llama se le había subido al rostro al joven que en vano trataba de substraerse a aquellas caricias que le repugnaban, que le causaban horror.

—Yo te amo, mira, te amo—proseguía Nara,—y si tú quieres me convertiré en esclava tuya, en tu perro fiel; dime qué debo hacer y lo haré, te lo juro.

—Salva a Lilia.

—¿Pero qué te importa Lilia?

—Yo amo a mi hermana, tú lo sabes, y la he prometido que salvaría a su hija, pero sin ti...

—¿Y qué recompensa me darás?

—Pídemelo cuanto desees.

Nara se aproximó a él, hasta juntar los labios con los suyos.

—¿Oro? me ofreces oro, mientras tu corazón late junto al mío. Tu amor es lo que quiero.

Alfonso simuló un desaliento, un repentino temor. Baja la voz: si te oyeran... Ya sabes que no soy libre.

—¿Qué me importa?

—No, déjame... acabarás por hacerme perder la cabeza.

Y al decir esto su voz había tomado un acento vibrante, brillaba el fuego en sus ojos.

Nara estaba embriagada.

—Si tú me amas—murmuró ávidamente a sus oídos—nadie nos podrá separar; si tú me amas, yo te devolveré a Lilia.

Alfonso se estremeció, y Nara creyó que aquellos súbitos estremecimientos eran producidos por el amor.

—Soy culpable, soy una miserable—continuó la joven,—por vengarme de un hombre a quien aborrezco.

—Pero a quien has amado.

—¿Amar?... ¿acaso era amor lo que yo sentía por él? Ahora no te lo sabría explicar: pareceme que aquel sentimiento era muy distinto del que ahora siento por ti. Este amor lo respiro en el aliento de tus labios, lo bebo en tus ojos y me parece que se enseño-rea de todo mi ser. Dame un beso... un solo beso; ¿no sientes cómo se agita mi corazón, cómo se estremece mi cuerpo?

Alfonso se hallaba en un estado imposible de describir.

El contacto de aquella mujer le hacía temblar de miedo y de vergüenza.

¡Oh! ¿en qué arriesgada empresa se había metido!

Había contado demasiado con sus fuerzas.

Y mientras Nara le hablaba, mientras su aliento le abrasaba el rostro, aguzaba el oído, porque le parecía oír los pasos y la voz de Inés, de su esposa adorada, pura, cuyas inocentes caricias tenían mucho más atractivo, le embriagaban mucho más que los voluptuosos arrebatos de aquella hechicera.

Pero, ¿cómo substraerse a aquellas caricias?

Intentarlo, era perder a Lilia.

Si Nara se hubiese apercibido de aquella escena, que había sido tratada con arte, que era un lazo para hacerla caer, ¡ay de él!

Aquella mujer habría sido capaz de matarle.

¿No lo decía con su más cariñoso acento: «Aun a costa de un nuevo crimen, tienes que amarme, tienes que ser mío»?

De repente, Alfonso se puso impetuosamente en pie, y cogiendo a Nara por un brazo, la dijo con aterrado acento:

—Calla... calla.

—¿Qué hay?

—¿No has oído un leve ruido en la habitación contigua?

—Es Lilia que se despierta.

—¿Lilia!... ¿Qué harás para salvarla?

P A G I N A S F E S T I V A S

La conquista del aire

Don Eustaquio desde su más tierna infancia sentía unos deseos locos de volar. Influido por la lectura de alguna que otra obra de Julio Verne, Sinesio Delgado, Pérez Zúñiga y otros escrutadores de lo desconocido se propuso seguir la carrera de aeronáutica, y si en sus primeros años no pasó la cosa de unos deseos, más o menos locos, mas bien más que menos, a medida que fué alargándose su estatura, se agigantaron sus ganas de surcar los aires, deviniendo su obsesión única, su «monodeísmo» como decía nuestro primo Eliseo Reclús.

Los menos de sus amigos creían en la inquietud científico-aérea, de don Eustaquio, y entre ellos tampoco había unidad de criterio; mientras unos decían que si nuestro héroe deseaba volar era única y exclusivamente para burlar la implacable persecución del sastre, zapatero, sombrerero, patrona y otros seres que a la hora de cobrar se hacen antipáticos a todo el mundo, otros opinaban, que sus deseos de remontarse a alturas montgol-fierescas se debían a que el bueno de don Eustaquio, estaba firmemente convencido de que por las regiones siderales encontraría las subsistencias a un precio aceptable, cosa que no ocurre en el globo terráqueo.

Pero el volar que para según quien es la cosa más fácil y natural del mundo (diganlo si no los pájaros), para nuestro héroe era punto menos que imposible, casi tanto como lo es para nosotros escribir un libro mejor que «La Divina Comedia». Y a esta imposibilidad contribuía en no pequeña parte, la aversión que sentía por aeroplanos y dirigibles, y a todo cuanto trascendiese a mecánica.

Su loca ilusión era cruzar el espacio en globo, bien fuese de barquilla, bien de trapezio y dejarse llevar sin otra dirección que la que le imprimiera el capricho de Eolo; y si viajar en los aparatos antes citados es asequible a todo el que tenga veinte duros, aún, que nosotros sepamos, no se ha establecido ningún servicio de pasajeros en montgolfier o globos del capitán X, ya que el tal servicio sería un poquitín irregular.

Procurarse un globo, ¡ecco il problema!, como dijo Esaú antes de comerse el clásico plato de lentejas; pero a grandes males, grandes remedios. Eustaquio era un formidable jugador de mús ilustrado, y jugando la jornada legal, o sea ocho horas, y velando unas cuantas más, consiguió reunir una cantidad suficiente para irse a una de las naciones que se atizaron durante la guerra europea, con la confianza de que acaso recorriendo los campos de batalla podría encontrar algún montgolfier des-

panzurrado que permaneciese insepulto, o bien adquirir otro de ocasión. Consiguió su objeto y pilotando un «esférico» con más parches que nuestros pantalones, tomó parte en un concurso en que se ofrecían grandes premios. El aerostato eustaquiano elevóse majestuosamente, y el arrojado nauta para celebrar su bautizo aéreo, encendió un toscano, pero como las cerillas eran de la Arrendataria, es decir, explosivas, cuando acababa de batir el record mundial de altura, se le incendió el globo y don Eustaquio para no morir carbonizado echóse por la borda, convencido de que quedaría hecho una oblea al reintegrarse a la superficie terráquea. Empero tuvo la suerte que después de dar ciento sesenta y siete volteretas en el aire, rizar el rizo, dar vueltas de campana, y «loopings the loup», de encontrar una especie de freno rápido que le salvó la vida. En el preciso momento en que descendía en posición vertical, sus piernas se introdujeron en dos agujeros que parecían colocados «ad hoc», y el bueno de don Eustaquio quedó cómodamente sentado, y contentísimo por el para-caídas improvisado.

Por el momento no se preocupó de averiguar a qué milagro debía su salvación, y permaneció absorto contemplando como ardía el aerostato.

El aparato salvador era de una sencillez insuperable, y tanto es así que nosotros proponemos al Gobierno que los declare de utilidad pública, y obligue a todos los propietarios a que los instalen en sus tejados. Una inquilina de la casa, careciendo de cuerda para colgar la ropa, utilizaba un grueso cable de la compañía telefónica, y como entre las piezas tendidas había unos pantalones de señora, por cuyas piernas pasó las suyas el intrépido aeronauta.

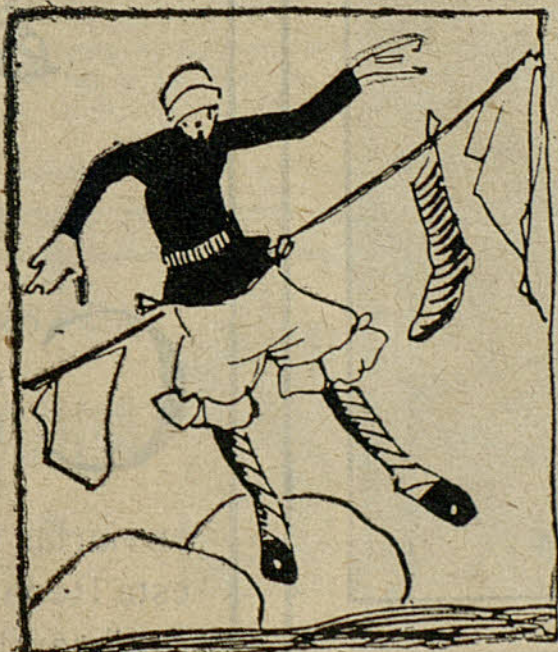
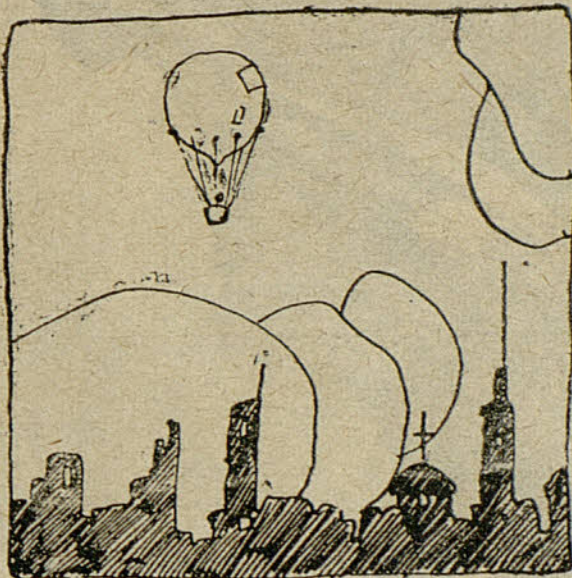
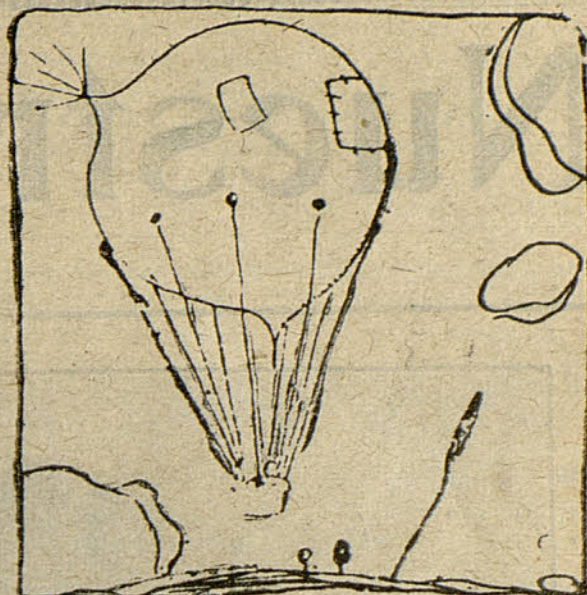
Huelga decir que después de haber descendido, su primer pensamiento fué averiguar a quien pertenecían los salvadores si que también blanquísimos pantalones femeninos, y pagó por ellos una cantidad suficiente para que la propietaria de aquéllos, pudiera renovar su «trousseau», y comprarse además unas ligas de goma laca.

La buena señora que era una portera discretísima (rara avis), se deshizo en cumplimientos y reverencias, bendiciendo aquella fortuna que en forma de Eustaquio, le había caído del cielo, y además hizo firme promesa de dejar siempre colgados unos pantalones en el mismo sitio por si a algún aeronauta se le ocurría «picar» de nuevo, cosa no de todo imposible.

Eustaquio ganó los cien mil francos ofrecidos como primer premio y un título de socio honorario de un club aeronáutico, pero él, despreciando honores y pergaminos, en el marco que ocupaba el título y diploma, colocó el singular para-caídas que providencialmente para él se interpuso entre tierra y cielo, permitiéndole así aterrizar sin consecuencias fatales ni desperfectos físicos.

PATROCLO

Dibujos de García Escribá.



Nuestro Concurso



¿A quién pertenece este rostro hechicero que aparece semi-velado por ese sombrero modernista?



CONFORME anunciamos en nuestro número anterior, las soluciones pueden enviarlas nuestros lectores a esta Redacción, que se irán publicando por turno riguroso. Los premios, como ya dijimos, consisten en UNA ANUALIDAD DE SUSCRIPCION a la edición Popular de esta Revista y en UNA COLECCION DE RETRATOS de la artista, objeto de este concurso, colocados en ARTISTICO MARCO

Concurso de "El Mundo Cinematográfico"

Nombre de la artista

Nombre del comunicante

Calle

Ciudad

Provincia de

CONTESTACIONES A NUESTRO CONCURSO

He aquí algunos nombres de artistas que nos envían nuestros lectores, como posibles soluciones a nuestro concurso:

Rosario Aguilar Febo, Barcelona.—Elsie Fergusson.
Francisco Vilches, Barcelona.—Mae Murray.
Adolfo Fresno Tovar, Barcelona.—Helen Fergusson.
Marta Llopart, Barcelona.—Dorothy Dalton.
José Vidal Martínez, Cartagena.—Dorothy Dalton.
Juanita Miralles, Barcelona.—Mae Marsh.
Francisco Peiro, Barcelona.—Helen Fergusson.
Rafael Tréssellas, Olot.—Norma Talmadge.
Francisca Riu, Sallent.—Alice Brady.
Julia Carsi, Barcelona.—Helen Fergusson.
Cecilia Miró, Reus.—Helen Chadwick.
Conchita Gil, Barcelona.—Dorothy Dalton.
Petra Rodríguez, Valladolid.—Helen Fergusson.
Josefina Bello, Barcelona.—Elena Makowskha.
Catalina Barará, Palma de Mallorca.—Ethel Clayton.
José Virgili, Barcelona.—Juanita Hansen.
Encarnación Martínez, Barcelona.—Mae Murray.
Elvira Soriano, Castellón.—Lilian Gish.
Carmen Sánchez, Barcelona.—Dorothy Dalton.
Carmen Pagés, San Feliú de Llobregat.—Dorothy Gish.
Francisco Prat, Barcelona.—Mary Pickford.

POR ESOS CINES

A continuación damos la lista de las películas que se proyectan en nuestros principales cines:

Salón Cataluña.—«Match Dempsey-Carpentier», «Por treinta días», «Rebeldía», «Charlot y la jornada de 8 horas», «Amor es triunfo», «La campaña de Marruecos» y «Las Amazonas».

Monumental y Walkyria.—«Match Dempsey-Carpentier»,

UNA CUCHARADA

DE

CARNE LÍQUIDA

DEL DR. VALDÉS GARCÍA

DE MONTEVIDEO



equivale a 250 gramos de la mejor carne del Uruguay, dando a la sopa la fuerza nutritiva de un filete, sin molestia ni trabajo alguno para el estómago. Los débiles, tuberculosos y convalecientes deben usarla con preferencia

a todo si quieren reponerse de un modo eficaz y rápido.



De venta en Farmacias y Centro de Específicos

«París misterioso», «Una turca familiar», «Actualidades Gaumont», «La alegre aventura», «Pequeñeces» y «Totó».

Palace Cine.—«Actualidades Gaumont», «Dos buenos vecinos», «La silla núm. 13», «El conde de Montecristo», «Matías Sandorf» y «Match Carpentier-Dempsey».

Condal y Bohemia.—«Dos buenos vecinos», «Chiribito detective», «La silla núm. 13», «La chicharra», «La gran jugada», «Mathías Sandorf» y «Match Dempsey-Carpentier».

Iris Park y Royal Cine.—«Mathías Sandorf», «La silla núm. 13», «Chiribito detective», «Dos buenos vecinos», «La chicharra», «La gran jugada», y «El otro peligro».

Diana-Argentina-Excelsior.—«Mathías Sandorf», «La gran jugada», «La chicharra», «La silla número 13», «Chiribito detective», «Dos buenos vecinos», «Revista Pathé», y «Pájaro de nieve».

Triunfo-Marina.—«París misterioso», «Cuando ellas quieren», «El que nace para ochavo», «La rueda de fuego», «La gran jugada», y «Mathies Sandorf».

UN COMUNICADO

«Acción Femenina», nos envía para su publicación las siguientes líneas, que copiamos gustosos:

Deseosa esta entidad de procurar en lo posible, cuantas comodidades sean compatibles con la situación de nuestros soldados en la campaña de Africa, ha organizado una tómbola de almohadones, que, a la vez que provechosa para el fin que se propone, sea una manifestación del trabajo, buen gusto y de la destreza de la mujer española.

«Acción Femenina» se dirige a la generosidad de todas las mujeres de España y estados americanos de habla española y les ruega contribuyan con su labor personal al éxito de la buena obra que se propone, remitiendo almohadones en cualquier forma y tamaño y sin ninguna clase de limitación artística ni técnica, excepción hecha de los almohadones que con el escudo de cada provincia, han sido ya ofrecidos por varias de éstas, al local social de la Entidad, Princesa, 14, primero, Barcelona.

El día en que se verifique el sorteo, tendrá lugar un gran festival, en que tomarán parte representaciones femenina de todas las provincias españolas.

Exhortamos a todos los corazones femeninos, en los cuales vibra siempre un sentimiento de piedad por el que sufre, a contribuir con entusiasmo a aminorar las penalidades soportadas por nuestros heroicos soldados, dignos de todos nuestros sacrificios.

Para facilitar la entrega de donativos, pueden las que así lo deseen enviar sus señas a la Directiva de «Acción Femenina» que se encargará de mandar a recoger los objetos a domicilio.

CORRESPONDENCIA

Amelia, Badalona.—Si desea figurar en el concurso, tenga la bondad de enviarnos el cupón que aparece en cada número de nuestra Edición popular, pues las contestaciones no son válidas sin ese cupón.

A. B., Sabadell.—Tom Moore está casado con René Adorée y Wallace Reid con Dorothy Davenport. No tenemos la menor noticia de que Antonio Moreno piense venir a España.

Un madrileño, Madrid.—Recibimos sus crónicas, que publicaremos gustosos. Siga enviándonos a menudo trabajos de esa índole, pues encajan bien en nuestras publicaciones. Sobre todo, tenga en cuenta la brevedad.

J. C. C., Jerez.—Para formar parte en el concurso es necesario enviarnos lleno el cupón.

ESCUELA NACIONAL DE ARTE CINEMATOGRAFICO
ÚNICA AUTORIZADA EN ESPAÑA
San Pablo, 10 (frente al Liceo) - BARCELONA

ABIERTA LA MATRÍCULA — Clase general cada tarde de 6 a 9.
Los lunes: Sports.
Jueves: Bailes.
Martes y viernes: Pose individual.
Miércoles y sábados: Ensayos colectivos.

L. PETRI
DIRECTOR

INFORMACIÓN GRÁFICA ANIMADA

GAUMONT

España en África

SERVICIO ESPECIAL
EXTRA-RAPIDO

Campana de 1921

Relación de las principales escenas de la primera película

Poco antes de la traición

La Melilla antigua y la Melilla Moderna.—Las posiciones de Annual y Sidi-Driss y la oficialidad del cañonero «Laya» en esta última.—El general Silvestre y los coroneles Morales y Manella paseando por Melilla.—Jura de la bandera en Melilla en Mayo de 1921.

Después de los sucesos

Las calles limítrofes de Melilla convertidas en campamentos.—Concentración de fuerzas para efectuar el avance.—El monte Gurugú.—El acorazado «Alfonso XIII» bombardeando el Gurugú.

En el Zoco el Had de Benisicar

El general Neila rodeado de la oficialidad que defiende esta posición.—Felicitación a las tropas por su heroico comportamiento.—Salida de una columna para proteger un convoy.

Los legionarios

Estos valientes soldados del Tercio Extranjero

se están cubriendo de gloria.—El coronel Millán Astray.—Cómo hacen los legionarios el aprovisionamiento de municiones a la primera caseta.—El bizarro teniente coronel González Tablas, jefe de los Regulares de Ceuta, momentos antes de ser herido.—S. A. el infante don Alfonso de Borbón.—Escenas de emocionantes combates.

Escenas íntimas de la vida de Campana

El barbero.—La alegría reina entre los valientes soldados españoles.—Noticias de la Península.—La carta a la novia, etc.



Próximo estreno
de exclusivas en el
Salón Cataluña

L. GAUMONT - Paseo Gracia, 66 - BARCELONA